

dicha cátedra; es una reflexión creyente sobre el estado de la fe. Biser concibe la Teología Fundamental como el esfuerzo intelectual por interpretar la fe en su contexto cultural; ese esfuerzo no tiene una forma sistemática predefinida por la naturaleza del objeto, sino que se desarrolla, más bien, como meditación omniabarcante, que trata de tener en cuenta todos los factores del contexto histórico cultural, en orden a vislumbrar en medio del caos la luz de un hilo conductor.

La obra en cuestión sostiene la tesis de que en la última década hemos asistido a una crisis, a un vuelco de la fe. En los primeros capítulos, el Autor comienza describiendo ese proceso: sus preámbulos, el diagnóstico que merece nuestra época y la sintomatología que presenta. Hemos asistido —recuerda Biser— a la crisis del mito del progreso; el hombre experimenta una nueva religiosidad en medio de la nueva cultura de la imagen. ¿Cuál es la situación de la fe en este contexto? En los capítulos 5 y 6 se describe la evolución de la fe y de la teología actual. Han aflorado dimensiones profundas de la fe (la fe como experiencia, confianza y como saber existencial); la teología ha asumido también nuevos ámbitos de reflexión: el estético y el social. Sobre todo, la teología se va polarizando más y más alrededor de Cristo; se acentúa su cristocentrismo.

Por fin, en el último capítulo, se ofrece un pronóstico del nuevo encaminamiento de la fe. ¿Cómo debe ser la faz del cristianismo futuro?. El Autor acentúa que debe ser especialmente dialogante con las culturas del tercer mundo, debe saber canalizarse a través de los medios de comunicación y ha de cultivar su intrínseca identidad «mística» (p. 302). Para ello se proponen tres ideales que deben guiar el crecimiento de la Iglesia. El cristianismo

debe ser la religión de la esperanza que supera el miedo, la religión de la libertad interior que es posibilitada por la fe, la religión de la paz que evita el riesgo de las guerras (p. 303).

El objetivo que se propone esta obra no es sencillo, y el método que se adopta no puede pretender arrojar resultados conclusivos. Biser maneja con soltura una gran cantidad de conocimientos teológicos y culturales. Sin embargo, aun reconociendo que su diagnóstico y sus propuestas contienen elementos muy razonables, su modo de acercarse a las cuestiones ofrece pocos resultados porque no posee —en nuestra opinión— la penetrante intuición profética de los santos, ni tampoco la claridad y la fuerza conclusiva y vinculante que son propias del análisis teológico estricto.

J. M. Otero

Cristino SOLANCE, *Sobre la fe en el hombre. Un punto de partida*, Ed. Rialp, Madrid 1987, 219 pp., 12 x 19.

Este ensayo toca temas sugestivos como el «Estatuto filosófico de la fe en el hombre» (cap. 2) y «La fe cristiana en el hombre y la psicología evolutiva» (cap. 4).

El Autor destaca la vocación a la santidad como motor de la fe y de la vida moral cristiana. Contra los prejuicios racionalistas, reivindica el valor intelectual de la fe, su función moral y el impulso que presta al bien integral de la persona. Presenta un concepto personalista y dialógico de la justicia, como expresión de la fe y del amor. Como ha afirmado uno de los profesores que lo prologa, este libro «abre el camino hacia una filosofía integral y hacia una pedagogía integral» (R. Alvira).

La intuición más destacable del

Autor es la analogía entre la fe cristiana en Dios y la fe entre amigos; analogía desarrollada a lo largo del libro, aunque no sistemáticamente. Se apunta la hipótesis de que la fe infantil en la madre es un gran instrumento, en manos de la pedagogía divina, para preparar la fe teologal.

El enfoque de los temas está más orientado a la ética y a la teología espiritual que a la teología fundamental.

J. M. Otero.

Georg KRASU, *Gotteserkenntnis ohne Offenbarung und Glaube? Natürliche Theologie als ökumenisches Problem*, Verlag Bonifatius-Druckerei, Paderborn 1987, 554 pp., 15 x 23,5.

A lo largo de 500 páginas, el Autor analiza la historia del tema del conocimiento natural de Dios en la teología contemporánea, que fue objeto de la habilitación que presentó en 1985 en la Facultad Católica de Teología de Regensburg, bajo los auspicios de Wolfgang Beinert.

Tras presentar brevemente la historia del concepto de «teología natural» y establecer su importancia como punto de discusión en el debate ecuménico entre católicos y protestantes, el Autor procede a analizar las posturas de los teólogos católicos y protestantes contemporáneos más importantes. La primera parte de la obra está consagrada al pensamiento de K. Barth, cuya radicalidad le coloca en las antípodas de la declaración del Vaticano I sobre la capacidad natural de conocer a Dios. En la segunda parte son analizados el repensamiento católico del problema (R. Guardini, G. Söhngen, K. Rahner y E. Biser) y las nuevas posturas evangélicas al respecto (E. Brunner, P. Althaus, P. Tillich y W. Pannenberg).

Tras los estudios históricos, las últimas cien páginas tratan de elaborar con los materiales analizados una solución ecuménica del problema. La propuesta del Autor puede ser formulada —en sus líneas generales— así: la categoría «teología natural» ha dado lugar a tantos equívocos que parece poco apropiada; podría denominarse mejor «teología verificativa», en cuanto su principal afirmación es la posibilidad de verificar de modo adicional, mediante la razón y la experiencia, el conocimiento de Dios que el cristiano recibe de hecho en la revelación y en la fe (p. 473 ss.). De este modo, la fe puede presentarse como razonable y no un sentido, como pretende el fideísmo extremo.

La teología natural no sería, pues, —según el Autor— un «preambulum fidei» (p. 452 ss.). Esta conclusión no es sostenida teológicamente por Kraus, sino sólo mostrada históricamente: los autores católicos citados han defendido posturas muy cercanas al fideísmo evangélico tradicional. Las soluciones de estos teólogos parecen incapaces de recoger la rica herencia bíblica y patristica que llevó al Magisterio de la Iglesia a definir la apertura del hombre al conocimiento (imperfecto, ciertamente) del misterio divino.

J. M. Otero

Ernest FEIL, *Religio. Die Geschichte eines neuzeitlichen Grundbegriffs vom Frühchristentum bis zur Reformation*, Vandenhoeck & Ruprecht («Forschungen zur Kirchen- und Dogmengeschichte», 36), Göttingen 1986, 290 pp., 16,5 x 24.

Ernest Feil, profesor de la Facultad de Teología Evangélica de la Universidad de München, ha emprendido